

Bien puede decirse que allí había todas las clases de la sociedad.

Las más distinguidas familias no se dieron de menos de codearse con la modesta gorra ó el laborioso traje de pana.

Público y local resultaban con tonos alegres, risueños y simpáticos.

Adriana Lecouvreur fué presentada con verdadero lujo.

Llamaron la atención los trajes.

La escena estuvo muy bien dispuesta.

Muy bien ensayada resultó la obra. Cuadros de conjuntos y detalles no había más que pedir.

Un aplauso y bien merecido á su director tan experto como espléndido Sr. Torelló, y no otro aplauso, sino otra serie de aplausos por la interpretación acabada del personaje representado. Tiene el Sr. Torelló conciencia de lo que hace y de lo que dice, y por eso se apartó de los efectos de relumbrón. Díganlo sino el 2.º acto, el 4.º y el final de la obra.

Se distinguieron también la Sra. Suelves, Sres. Rigo, Pujol y demás partes de la Compañía.

Y ahora hablemos de la simpática beneficiada.

Al aparecer en escena fué objeto de una hermosa manifestación de simpatía tal como por sus brillantes cualidades de actriz se merece.

Dió una acabada interpretación á su papel muy lleno de dificultades. Matizóle como nos tiene acostumbrados, de muchos detalles todos oportunos. Con su intuición artística dió relieve, y más que relieve, vida al personaje. Nada de lloriqueos ni de accionar violento. Justa en sus movimientos, hondamente sentidas sus lágrimas, como corresponde á un gusto depurado. En toda la obra puso de manifiesto su talento, el dominio que tiene de la escena y el concienzudo estudio que hace de los personajes que representa.

Estuvo más que admirable en el final del 2.º acto, en el momento de la cita del 3.º, en la recitación del monólogo del 4.º acto y en lo demás de la escena, y por último, en todo el 5.º acto.

En éste, confirmó que no eran galantería los elogios y aplausos recibidos en la temporada. Durante el mismo tuvo en tensión el ánimo del público. Al recibir, devueltas, las rosas de su amado, dió con acentos que salían del alma, y al sentir los primeros efectos del envenenamiento hasta su trágica muerte, tradujo las ansias y los espasmos de la agonía con gritos, actitudes y movimientos arrancados de la realidad.

Declamó su papel, sabiendo modular su voz, acentuando las sílabas y las palabras debidamente según necesidad de lo recitado, cosa que no comprenden muchos eucaneidos en el teatro, y vistió apropiadamente, con derroche de lujo y con más derroche de elegancia y de buen gusto.

Al concluir el drama, se la aplaudió con frenesí, como se la había aplaudido antes, igualmente que á las demás partes de la compañía, y al aparecer de nuevo á la escena fué objeto de otra manifestación de simpatía.

La ovación delirante que se le tributó, más importante por ser nuestro público apático para el entusiasmo y los aplausos, se interrumpió varias veces con objeto de entregarle diferentes y valiosos regalos de varios admiradores, cuyos nombres no citamos por ignorarlos, y presentados en sendos azafates por socios de la asociación. Desde los palcos se echaron varias palomas á la escena, la cual quedó cubierta de flores.

La Sra. Puchol, hondamente emocionada, no sabía como agradecer los agasajos y las ovaciones que el público le tributaba. Alguien pidió que hablara, y al adelantarse hacia el proscenio, la verdad, tuvimos miedo de que la distinguida artista con cuatro vulgaridades de agradecimiento tirara al foso aquella fiesta que en su honor se había celebrado. Pero no, la Sra. Puchol es artista, y supo decir las palabras precisas y decir las como sabe quien siente el arte: poniendo su alma. La puso entera en la expresión de su rostro, en su voz y en aquel vibrante beso dado á las flores, digno coronamiento á tan hermosa velada.

CRÓNICA

Dícese que en uno de los días de esta semana al venir unos hortelanos de Mataró á ésta les salieron al encuentro amigos de lo ajeno haciéndoles soltar cuanto dinero llevaban.



Parece que la compañía de aficionados de *La Alhambra* va mañana á Mollet para representar varias zarzuelas de las que le han sido más aplaudidas.



La orquesta *Los Agustins* ha sido contratada para tocar en los conciertos y bailes que se darán en la sociedad «Nueva Constancia» de la ciudad de Mataró durante los días 23 y 24 del corriente, y para el día 30 en Corró de Vall.

Imp. Cucu ella.—Granollers.